

Intervención en las 'IV Jornadas para Profesionales Financieros - Borsadiner'

Juan Asúa: “La reestructuración del sistema financiero español representa para BBVA una gran oportunidad de ganar cuota de mercado”

- **“BBVA está teniendo un comportamiento diferencial en la crisis en el que ha sido clave su modelo de gestión diferencial basado en tres pilares: el foco en el cliente, la gestión del riesgo y la eficiencia”**
- **“Las entidades españolas han aguantado muy bien la primera fase de la crisis gracias a un modelo de negocio con foco retail y, por tanto, con unos ingresos más recurrentes que los de la banca de inversión”**
- **“Nuestro sistema financiero va a tener que afrontar dos retos: la menor actividad y el aumento de la morosidad en un entorno de deterioro macroeconómico y de exposición al sector inmobiliario”**
- **“Estamos convencidos que España volverá a la senda del crecimiento económico y de la creación de empleo con el esfuerzo de todos”**

“El proceso de consolidación y reestructuración que ya se ha iniciado en el sistema financiero español representa una gran oportunidad de crecimiento orgánico para BBVA, tanto en cuota de mercado como en número de clientes, gracias a su fortaleza financiera y a la potencia de sus redes comerciales”, afirmó hoy Juan Asúa, director de España y Portugal de BBVA, durante su intervención en las ‘IV Jornadas para Profesionales Financieros - Borsadiner’ que se celebran en Barcelona. Juan Asúa, que participó en una mesa de expertos en la que se debatió sobre las ‘Perspectivas del sector bancario español’, apuntó que aunque el sector financiero español ha aguantado muy bien la primera fase de la crisis, tiene por delante dos importantes retos: la menor actividad y el aumento de la morosidad. En el actual entorno, el directivo destacó que BBVA es una de las instituciones financieras que mejor está afrontando la crisis, apoyado en un modelo de gestión diferencial que se basa en tres pilares: el foco en el cliente, la gestión del riesgo y la eficiencia.

Juan Asúa, director de España y Portugal de BBVA, inició su intervención haciendo un repaso de los orígenes de la actual crisis internacional, de la que dijo que es diferente a las anteriores por varias razones: “por su origen, eminentemente financiero; por su especial

virulencia, y por su carácter global, donde la globalización financiera y el comercio exterior han actuado como transmisores del deterioro económico”.

En esa línea, explicó las tres fases claramente diferenciadas en que se está desarrollando la crisis. Una primera caracterizada por la crisis de liquidez, que comenzó en 2007 y que pueda darse casi por finalizada; la segunda fase, la de la crisis económica, que es en la que nos encontramos ahora y marcará los próximos años; y una tercera fase de reconversión industrial que afecta a todos los sectores, en especial al bancario, “de la que no sabemos cuanto durará y, posiblemente, sea diferente en unos países y en otros, pero lo que es seguro es que exigirá profundos cambios tecnológicos y de negocio”.

Tras señalar que los últimos datos en las principales economías del mundo, así como los últimos informes de BCE, OCDE y FMI, muestran síntomas de recuperación económica y apuntan a que lo peor de la crisis habría pasado ya, se refirió a la situación de la economía española. “Lógicamente –explicó- no hemos podido sustraernos a la coyuntura exterior, pero es que, además, estamos sufriendo un ajuste más rápido e intenso como consecuencia de nuestra mayor dependencia del sector inmobiliario y superior endeudamiento de las empresas y familias”.

Un sector distinto tras la crisis

En opinión de Juan Asúa, “el ajuste de nuestra economía tiene que pasar necesariamente por la continuación del proceso de desapalancamiento del sector privado, el redimensionamiento del sector inmobiliario y la corrección del déficit exterior para poder iniciar la senda de la recuperación y la vuelta a la creación de empleo”.

En ese momento de su intervención, el director de España y Portugal de BBVA entró a analizar el efecto de la crisis en el sector financiero. Señaló que el sistema financiero que emerja después de la crisis será radicalmente distinto al actual.

“Las instituciones que superen la segunda fase de la crisis tendrán que afrontar grandes cambios tecnológicos y sociales derivados de las demandas de los clientes, que requerirán un servicio más personalizado, y de los propios bancos, que desarrollarán nuevos modelos de negocio, más ágiles y eficientes; evolucionarán hacia compañías de servicios que utilizarán la tecnología para convertir la información en conocimiento”, subrayó Juan Asúa.

“En definitiva –afirmó-, nos encaminamos hacia un nuevo sistema financiero internacional formado por entidades más fuertes y solventes, más regulado, más prudente y con mayor presencia del sector público, si bien es tarea de todos mantener las reglas de juego evitando un exceso de regulación y considerando la presencia del sector público como algo temporal”.

¿Y cómo se está comportando el sector financiero español en la crisis? “A pesar de de que España ha sufrido la crisis con más intensidad que nuestro vecinos europeos y las entidades financieras nos estamos viendo afectadas en nuestra actividad y calidad del riesgo, el sector financiero española ha aguantado muy bien la primera fase de la crisis gracias a un modelo de negocio universal con foco retail, basado en la banca de relación, y,

por tanto, con unos ingresos más recurrentes que los propios de la banca de inversión, y gracias también a una estricta regulación y supervisión por parte del Banco de España”, señaló el director de España y Portugal de BBVA.

No obstante, apuntó que “el sector financiero español ha crecido de forma acelerada y excesiva, y la debilidad de ciertas instituciones y la sobrecapacidad del sector son lastres para la recuperación y crecimiento futuro”. En esa línea, subrayó los dos importantes retos que tienen que afrontar el sistema financiero español: la menor actividad y el aumento de la morosidad en un entorno de deterioro macroeconómico y exposición al sector inmobiliario, que no van a afectar de igual forma a todas las entidades.

“Esto hará que algunas instituciones tengan que ampliar capital o iniciar movimientos de consolidación e, incluso, puede que haya entidades que desaparezcan. Es evidente que nos encaminamos a un sector con menos actores, pero más fuertes y saneados”, afirmó.

Modelo diferencial

Según Juan Asúa, “el proceso de consolidación y reestructuración que ya se ha iniciado en el sistema financiero español representa una gran oportunidad de crecimiento orgánico para BBVA, tanto en cuota de mercado como en número de clientes, gracias a su fortaleza financiera y a la potencia de sus redes comerciales”.

Inciendo en esas fortalezas, el director de España y Portugal destacó que BBVA es una de las instituciones financieras que mejor está afrontando la crisis, que es uno de los cinco bancos privados del mundo que no ha requerido ayuda gubernamental y que ha sido el único gran grupo que no ha necesitado hacer una ampliación de capital desde que se inició la crisis. Además, se ha beneficiado de su solidez, su diversificación y de su foco en el negocio *retail* -aporta el 90% del margen neto del Grupo- para haber pasado en 2008 de puesto 11 al segundo en el ranking mundial de beneficios, con un claro liderazgo en rentabilidad y eficiencia frente a sus principales competidores.

En este comportamiento de BBVA ha sido clave el modelo de gestión diferencial que ha seguido el Grupo y que, según explicó Juan Asúa, se basa en tres pilares básicos:

1. El foco en el cliente. “BBVA desarrolla una aproximación segmentada a cada tipo de cliente, con redes de distribución y fuerzas de venta específicas, que conocen perfectamente a nuestros clientes y, por ello, les ofrecen un servicio diferencial que se plasma en una oferta de valor adaptada a sus particularidades”
2. La gestión del riesgo, con una política de prudencia y anticipación que nos está permitiendo contar con una posición de gran solidez en lo que a saneamientos y cobertura se refiere, y con una morosidad por debajo de la media de bancos y cajas en España
3. La eficiencia. BBVA lanzó hace algo más de dos años un ambicioso Plan de Transformación e Innovación que está dando ya importantes resultados en relación

a la eficiencia de nuestros modelos de producción y distribución, en cómo producir y vender más y de un modo más eficiente.

“En BBVA nos gusta decir, porque estamos convencidos de ello, que las crisis son siempre excelentes oportunidades de crecer más y reforzar nuestra posición de liderazgo, diferenciándonos de nuestros competidores. Por ello, tenemos todo el optimismo para afrontar el apasionante futuro que nos espera y estamos convencidos, además, de que España volverá a la senda del crecimiento económico y de la creación de empleo con el esfuerzo de todos”, concluyó su intervención Juan Asúa.